

## EXCMA. SRA. CONSEJERA:

Somos profesores de Física y Química, la mayoría asociados en la *Asociación Andaluza de Profesores de Física y Química*, que se dirigen a V.E. preocupados por la enseñanza de la Física y Química, y de la ciencia en general.

La preocupación surge al constatar la poca relevancia que otorga el sistema educativo actual por dichas disciplinas, ya que, teniendo en cuenta que son “ciencias básicas” y que sin ellas no se pueden entender las demás, es muy escaso el período lectivo en el que se imparten. Disciplinas, no olvidemos, que son necesarias para dotar de competencias científicas suficientes a nuestros alumnos antes de que éstos finalicen sus estudios de secundaria obligatoria y se incorporen al mundo laboral, o bien para aquellos que continúen sus estudios, bien sea el bachillerato o los ciclos formativos de grado medio. Éstos, en su gran mayoría, pertenecen a familias profesionales en las que es necesario tener conocimientos de Física y/o Química, y si continúan los estudios, las necesitan por cuestiones obvias de formación mínima para no presentar desfases y poder realizar el Bachillerato con garantías. No olvidemos como nuestras materias contribuyen significativamente a dotarles de autonomía y capacidad de actuación como los ciudadanos autónomos que la sociedad del siglo XXI necesita, con alfabetización científico-tecnológica, espíritu crítico y capacidad de decisión fundamentada en línea a como se recoge en el último informe PISA, donde se valora las competencias de un adolescente de 15 años para incorporarse a la vida social, cuestionando capacidades relacionadas con Matemáticas, Lectura y Ciencias.

Por otro lado, en el Bachillerato se debería de plantear dentro de su(s) itinerario(s) científico(s), cubrir la formación adecuada de los alumnos que quieren continuar estudios superiores y los que quieren incorporarse a la vida laboral realizando ciclos formativos superiores. En ambos casos, tanto la Física como la Química, tienen que estar obligatoriamente en sus currículos por encontrarse en las carreras científicas (la mayoría) o en las propias familias profesionales.

Sin entrar en profundidad en el análisis de las causas, y admitiendo la responsabilidad que como profesores tenemos en esta situación, sí podemos poner de manifiesto a grandes rasgos algunas de ellas.

La primera reside en el poco contacto que tienen los alumnos con las disciplinas, y cuando hablamos de contacto nos referimos a tiempo, horas en el argot escolar necesarias para poder transmitir actitudes favorables hacia la Física y Química, no digamos procedimientos y maneras, y también conceptos, que no hay que minusvalorarlos.

La segunda estaría referida a los itinerarios de bachillerato actuales que no son muy apropiados para que la mayoría de los alumnos que optan por Ciencias estudien Física y Química; Como ejemplo, dichos alumnos no estudian Física en 2º de Bachillerato y el resto no estudia Química, dándose la circunstancia de que la carga de materias científicas (Física, Química, Matemáticas, Biología y CTM) representan aproximadamente el 33 % del total de materias cursadas en este nivel.

La tercera causa es que algunas asignaturas como, por ejemplo, Ciencia, Técnica y Sociedad (CTS) no podemos impartirlas porque en el “ranking” de departamentos para su impartición nos encontramos en el denominado furgón de cola.

La cuarta causa es el posible error de haber suprimido los talleres en la E.S.O., en particular el de Astronomía, que daba pie para que los alumnos recibieran una visión holística de la ciencia.

La quinta... Quizás no es el lugar para entrar en más detalles, pero sí para sugerir posibles soluciones tales como los desdobles en la E.S.O. y en el bachillerato para realizar actividades en el laboratorio, o reorganizar las asignaturas de Física y Química en 3º y 4º de E.S.O., o reorganizar los itinerarios de bachillerato de modo que haya más tiempo y más optativas para poder preparar adecuadamente a los alumnos que han dirigido sus pasos hacia carreras de ciencias, tanto universitarias como de ciclos de grado superior, o que no nos sitúen en el furgón de cola para aquellas asignaturas de carácter general y divulgativo de la ciencia, o en general, permitir de nuevo los talleres en la E.S.O.

En suma, son soluciones que se pueden y deben estudiar en estos momentos tan prometedores de cambio en la enseñanza.

Por todo ello, solicitamos a V.E. una entrevista para comunicar a V.E. nuestras vicisitudes y anhelos por una adecuada enseñanza de la Física y Química, y por tanto de la Ciencia.

En espera de la contestación, y agradeciendo de antemano su atención, se despiden de V.E. los profesores que acompañan su firma en las hojas adjuntas.

En Málaga, a cuatro de febrero de dos mil cinco

EXCMA. SRA. CONSEJERA DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

